



HAL
open science

En el Atlántico norte: la colonia francesa de Plaisance, en Terranova

Caroline Ménard

► **To cite this version:**

Caroline Ménard. En el Atlántico norte: la colonia francesa de Plaisance, en Terranova. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.674-683. halshs-00530130

HAL Id: halshs-00530130

<https://shs.hal.science/halshs-00530130>

Submitted on 27 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

EN EL ATLÁNTICO NORTE: LA COLONIA FRANCESA DE PLAISANCE, EN TERRANOVA

Caroline Ménard
Université de Montreal
Canadá

Hacia mediados del siglo XVII, la corona francesa decidió fundar una colonia en la isla de Terranova, concretamente en el fondo de la bahía de Plaisance, lugar ya conocido de los pescadores de bacalao. Prometida a un futuro prospero, la colonia nunca benefició de una percepción favorable entre quienes la gobernaron. Un medio ambiente duro, unas escaramuzas continuas con los habitantes de los establecimientos ingleses tan cercanos, todo ello paralizó la consolidación y crecimiento de la colonia, proyectando una imagen desoladora del asentamiento.

El lugar de Plaisance fue una colonia francesa situada en la isla de Terranova (Canadá), en el fondo de una bahía del mismo nombre; su apelación provendría del nombre español dado a esa bahía, situada en el interior de la península de Avalon (sureste de la isla).¹¹ Lugar resguardado de los hielos, con unas playas magnificas, fue un lugar frecuentado por los pescadores que atravesaban el Atlántico a la búsqueda del bacalao.

La pesca del bacalao dejó una huella imborrable en la historia de la isla de Terranova, ha sido y sigue siendo una actividad económica de lo más importante. Desde inicios del siglo XVI, y quizás antes, franceses,

11. Réal Ouellet y Alain Beaulieu (eds), *Lahontan : oeuvres complètes*, Les Presses de l'Université de Montréal, Montréal, 1990, pág. 1082. Louis-Armand de Lahontan (1666-1716) vivió en Canadá probablemente de 1683 y fue lugarteniente del rey en Plaisance (1693-1695). Después viajó por Europa y es el autor de obras sobre la situación de América del Norte (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique du Canada*, Les Presses de l'Université Laval, Québec, 1966, págs 458-464).

españoles, ingleses y portugueses frecuentaran estas ricas aguas y regresaron a los bancos de pesca, año tras año.¹ Sin apropiarse de forma formal de la isla, las costas se fueron dividiendo entre los mareantes, cada quien volviendo a sus antiguos campamentos por el tiempo de una nueva campaña; los ingleses se concentraban en la zona comprendida entre el cabo Race y Bonavista, y los franceses en el noreste de la isla y también en el sur de la misma.

Si en un primer momento las pesquerías no requerían instalaciones permanentes, pero a lo largo del siglo XVII, franceses e ingleses, afianzaron sus posiciones en la isla dando paso a diversos planes de colonización.² La noticia de la llegada de un gobernador inglés incitó los franceses a emprender un proyecto similar; sintieron la necesidad de asentarse con el fin de no perder unas pesquerías tan lucrativas y, al ser el lugar de Plaisance conocido por los mareantes, además de tener playas para la labores del secado del pescado y un clima más suave, fue elegido para convertirse en el primer asentamiento organizado. El puerto presentaba otras ventajas, como el de estar en la ruta para la colonia francesa de mayor importancia, Canadá, y estar rodeado de montañas, unas defensas naturales.

En 1655, el señor Kéréon recibió una comisión real nombrándole gobernador de Terranova, pero la nominación se quedó en papel mojado ya que la oposición de los pescadores era fuerte, quienes temían una competencia desleal por parte de los nuevos colonos.³ Es sólo en 1662 que un gobernador, Thalour du Perron,⁴ llega hasta la colonia y la aventura no es un éxito, pero a estos inicios difíciles, se suceden los gobernadores,

Administrativamente hablando, la colonia está vinculada al gobernador general y al intendente de Nueva Francia, en Québec, pero debido a la distancia, Plaisance se comunica directamente con Versalles. Los nombramientos de los gobernadores y demás oficiales se basan sobre los méritos personales de cada candidato, en general militar de profesión,

1. Sobre las pesquerías de bacalao ver Marlene Abreu-Ferreira, «Terranova Through the Iberian Looking Glass: The Portuguese-Newfoundland Cod Fishery in the Sixteenth Century», *Canadian Historical Review*, vol LXXIX, marzo, Toronto, 1998, págs 100-115; Selma Huxley (coord.): *Los vascos en el marco Atlántico Norte: siglos XVI y XVII*, Eusko Kultur Eragintza, Itsasoa, 3, San Sebastián, s.a.; Harold A. Innis, *The Cod Fisheries. The History of an International Economy*, [ed. revisada], University of Toronto Press, Toronto, 1978; Caroline Ménard, *La pesca gallega en Terranova, siglos XVI-XVIII*, CSIC, Madrid, 2008; Charles de la Morandière: *Histoire de la pêche française de la morue dans l'Amérique septentrionale (des origines à 1789)*, G.-P. Maisonneuve et Larose, Paris, 1962.
2. Sobre los intentos de los ingleses ver Gillian T. Cell, *English Enterprise in Newfoundland, 1577-1660*, University of Toronto Press, Toronto, 1969.
3. Phillip A. Buckner y John G. Reid, *The Atlantic Region to Confederation : A History*, University of Toronto Press, Toronto, 1994, págs 63-64; Nicolas Landry *Plaisance (Terre-Neuve), 1650-1713. Une colonie française en Amérique*, Septentrion, Montréal, 2008, pág. 16.
4. Poco se sabe acerca de este gobernador salvo su relativa juventud al llegar a la isla y su asesinato en la misma. Fue mandado por Nicolas Gargot de la Rochette, quien había obtenido una concesión real dos años antes y prefirió mandar a Thalour du Perron en su lugar (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...*, págs 304-305).

y se colocan dentro del organigrama administrativo existente en todas las colonias (el gobernador, el lugarteniente del rey, el ingeniero, etc.).

La economía de la colonia se concentra principalmente sobre las pesquerías. Desde el principio de la existencia de la colonia, se mandan instrucciones para que se diversifiquen las actividades, como por ejemplo la agricultura y ganadería, pero sin grandes éxitos; la tierra, escasa, no es de las mejores, el ganado nunca llega a ser abundante, y el clima no es, al final, tan suave.

Desde los inicios de Plaisance, se ordena y logra erigir unas fortificaciones, reemplazando el primer fortín construido; se edifica el Fuerte Real (nunca terminado), un polvorín y otras instalaciones con el objetivo de rechazar unos posibles ataques.⁵ Estas defensas y el ánimo de las tropas presentes en el enclave son puestos a duras pruebas por los asaltos y escaramuzas sufridas a mano de los ingleses que suceden de forma continua en la corta existencia de Plaisance. El contexto belicoso europeo tiene sus repercusiones en la isla, donde los naturales de varias coronas coinciden y conviven en sus costas; la rivalidad franco-inglesa atraviesa el Atlántico y unos ataques repetidos tienen lugar con el trasfondo de la Guerra de la Liga de Augsburgo (1690-1697). Si bien, en los primeros años, los colonos y militares de Plaisance sufren y rechazan varios ataques ingleses, finalmente se organizan, con refuerzos venidos de Canadá, y toman las colonias inglesas en el invierno de 1696-97; una victoria de porte limitado porque al tener que devolver los lugares tomados al firmarse la paz de Ryswick.⁶

La Guerra de Sucesión de España será decisiva para la existencia del lugar, por muy lejana de la realidad de la colonia. Como en el conflicto anterior, ingleses y franceses se afrontan; los gobernadores de Plaisance organizan ataques y toman en dos ocasiones el mayor núcleo inglés, es decir St. John's, pero no la pueden ocupar por faltarles hombres. A pesar de las victorias repetidas, el destino de la colonia se sella a la firma del tratado de Utrecht en 1713: Francia cede Terranova a Inglaterra, pero conserva unos derechos de pesca en la costa norte de la isla. En primavera de 1714, los franceses, quienes llegaron a ser unos 300 habitantes en la colonia, navegan en dirección de su nuevo hogar, Louisbourg, en la isla del Cabo Bretón, dejando paso a los ingleses.⁷

5. Sobre las fortificaciones de Plaisance ver Frederick J. Thorpe: *Remparts lointains: la politique française des travaux publics à Terre-Neuve et à l'Île Royale*, Éditions de l'Université d'Ottawa, Ottawa, 1980.

6. El ataque estuvo liderado por el gobernador de Plaisance y Pierre Lemoyne d'Iberville, considerado como el primer héroe canadiense. Además de los habitantes de la colonia, se unieron a las fuerzas canadienses reclutados por d'Iberville, así como autoctonos.

7. Nicolas Landry, *Plaisance...*, págs 34-36. Sobre la población, su origen y evolución ver del mismo libro el capítulo 4 y John Humphreys, *Plaisance. Problems of Settlement at the Newfoundland Outpost of New France, 1660-1690*, National Museums of Canada, Publications d'Histoire, núm. 3, Ottawa, 1970.

Como hemos visto antes, el ambiente natural que rodea la bahía de Plaisance ha sido determinante en la elección del sitio para fundar la colonia. Para muchos era un lugar excepcional en el fondo de una gran bahía, en la parte oeste de la península de Avalon, siendo un resguardo naturales de los vientos y de los hielos. Las montañas que rodean el establecimiento crean un puerto seguro; además, para penetrar en ello hay que entrar desde la bahía en un paso estrecho llamado *goulet*, o sea bocana. El puerto en sí tiene una buena capacidad y puede recibir muchos barcos de pescadores, así como otros navíos en tránsito en las diversas colonias francesas.

Si bien esta descripción del puerto parece idílica, se ven rápidamente las limitaciones de éste. La famosa entrada estrecha, la bocana, puede ser un arma de doble filo al ser fácilmente cerrada, con el objetivo de defender la colonia, pero también lo pueden hacer sus enemigos, inmovilizando sus barcos en su desembocadura y de este modo paralizar los colonos.⁸ Esta boca al mar es vital para Plaisance porque es la mejor vía de comunicación y transporte ya que más allá de las montañas que rodean la colonia poco se sabe.⁹

El mar es un componente importante del paisaje y de la vida de la colonia, y también por encontrarse en sus profundidades su riqueza y razón de ser: el bacalao. A esta imagen del mar como fuente de vida y fortuna se le yuxtapone otra más sombría y asociada a una fuerza destructiva que, durante los temporales, asalta las defensas y fortificaciones, exigiendo reparaciones continuas, sobre todo después del invierno cuando los vientos violentos se unen a oleajes fuertes.¹⁰

A los vientos violentos y mar desenfrenado, se les deben añadir las espesas nieblas tan características de la isla. Si bien en ocasiones las nieblas dificultan la navegación, abrasando los navíos entre tinieblas, ocasionando accidentes, en otros momentos se convierten en aliadas, sobre todo cuando se enfrentan ingleses y franceses. En los últimos años de la Guerra de Sucesión Española, se afirma que sólo los barcos mercantes podrán

8. Caso que sucedió en 1693: los ingleses crearon un bloqueo en la entrada de la bahía, pero Lahontan logró espantarlos.

9. En 1705, el gobernador D'Auger de Subercase esperaba ofrecer pronto a las autoridades una descripción detallada de los alrededores de Plaisance porque de momento sólo era conocido una franja del litoral (Carta D'Auger de Subercase del 22 de octubre de 1705, Centre d'Archive d'Outre-Mer (CAOM), Aix-en-Provence, C11c, 4, f. 219v). Daniel D'Auger de Subercase (1661-1732) fue gobernador de Plaisance y después de Acadia (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...*, págs 37-41).

10. Memoria D'Auger de Subercase dirigida al conde de Pontchartrain, secretario a la Marina, en 1703, CAOM, C11c, 4, f. 5; carta de L'Hermitte el 12 de diciembre de 1707, CAOM, C11c, 5, f. 240. Jacques L'Hermitte (1652-1725) fue el ingeniero y cartógrafo de Plaisance (1695-1714), después ejerció su oficio en Louisbourg (1714-1715) y terminó su carrera siendo lugarteniente el rey en Trois-Rivières (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...* págs 451-453).

entrar en el puerto cuando las nieblas invadan la bahía, al ser ellos más familiarizados con esto parajes.¹¹

Sin embargo, lo que realmente impacta a los colonos y que resienten desde lo más profundo de sus carnes, son los rigores del invierno. En la correspondencia conservada, las quejas sobre el clima son constantes y en particular sobre la estación más gélida del año. El frío y la nieve son fuentes de muchos males entre los habitantes y escribano mandado por la Marina que visita la colonia en 1690 justifica el mal estado de los colonos, y de la colonia en general, por el invierno extremo del lugar.¹² En efecto, los vientos, la lluvia, la nieve, en fin, la dureza del clima en general, afectan el ánimo, la salud de muchos y la humedad echan a perder construcciones y armas. Muchas solicitudes están dirigidas a las autoridades para permitir a sus habitantes volver a Francia con el fin de recuperar su salud al sufrir de reuma u otras aflicciones. En un arranque de entusiasmo, Pastour de Costobelle, último gobernador de la colonia, creó que podría, algún día, encontrar algunos secretos para soportar los rigores del clima, pero nunca volvió a tratar de ello.¹³

A este clima más cambiante y riguroso en invierno, hay que añadirle un panorama triste, duro, desnudo, compuesto de musgo, árboles de poco tamaño impropios para la construcción, y insuficientes tierras cultivable; son unas realidades que tienen duras repercusiones en la vida cotidiana. Para empezar, la madera existente, de esencias limitadas, no es de calidad y su cantidad es insuficiente como para reparar o construir navíos. Además, con el paso de los años, aprovisionarse en madera se vuelve cada vez más difícil, estando los bosques más alejados, lo cual influye también en la obtención de madera para calentarse.¹⁴

Si bien la madera escasea y es de poco provecho, tampoco sirve de mucho las piedras del país para construir las fortificaciones y casas y, en ocasiones, es necesario pedir el material en la metrópolis para proseguir con las obras proyectadas.

En cuanto a la tierra, es rocosa, cubierta de musgo y no favorece ningún cultivo a gran escala. Plaisance no beneficia de un suelo productivo y apenas se logra entretener unas huertas donde se cultivan unas verduras y bayas (como la fresa, para la gran alegría de los colonos). A pesar de ser

11. Carta de Pastour de Costobelle del 24 de octubre de 1711, CAOM, C11c, 7, f. 107. Philippe Pastour de Costobelle (1661-1717) fue oficial en Plaisance, acabo siendo su último gobernador (1706) y el primero en la colonia del Cabo Bretón (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique... págs 532-536*; Robert Le Blant, *Un colonial sous Louis XIX, Philippe Pastour de Costobelle, gouverneur de Terre-Neuve puis de l'Île Royale, 1661-1717*, P. Pradeau, Dax, 1935).

12. Memoria sobre la colonia de Plaisance escrita por De Brizacier en 1690, CAOM, C11c, 2, f. 179. De Brizacier se convirtió en escribano en 1690, fue nombrado comisario en 1699 y falleció unos meses más tarde (Robert Le Blant, *Un colonial sous...*, pág. 90).

13. Carta de Pastour de Costobelle del 10 de noviembre de 1707, CAOM, C11c, 5 f. 139v.

14. Carta D'Auger de Subercase del 20 de octubre de 1703, CAOM, C11c, 4, f. 37.

su número limitado, la consideración y valoración de éstas es importante como lo demuestran las quejas redactadas sobre pillajes y usurpaciones de las mismas, siendo para algunos una de las pocas diversiones que tienen.¹⁵ Para Pastour de Costobelle, la ausencia de agricultura significa ni más ni menos «vivir como salvajes», demostrando por lo tanto que, para él, tal actividad es un signo de pertenencia a la civilización, y deja patente su desprecio al modo de vida de los autóctonos del país. Entonces, la alimentación de la colonia depende de los víveres transportados de Francia y visto las dificultades para cultivar cualquier verdura, ni hablamos de trigo u otro cereal, se considera que «esta fuente de víveres, es más segura que cualquier cultivo para socorrer esta colonia.»¹⁶

Las condiciones de vida en Plaisance no eran de las mejores; lejos de Francia y de las demás colonias francesas, en un lugar aislado, con ingleses cerca, los cuales no eran factores para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Los expedientes emitidos por los comisarios de la Marina después de sus visitas en la colonia no son muy entusiastas y afirman los más acomodados de los habitantes vivían en casas diminutas.¹⁷ Calificadas como vulgares cabañas, construidas de varas de abetos colmatadas con musgos y techos del mismo material, donde pueden llegar a pastar borregos;¹⁸ no son adecuadas para resistir a la humedad, los vientos y temperaturas invernales. Además, su aspecto no resulta de lo más atractivo para todos; el gobernador Parat parece disgustado al encontrar su nueva residencia en mal estado y las casas disponibles similares a las de los habitantes.¹⁹

El ambiente y las condiciones generales de la colonia pueden con muchos de sus administradores y a menudo éstos piden regresar a su madre patria. El comandante Joseph de Monic llega a escribir que preferiría

15. Carta de Durand de la Garenne del 5 de octubre de 1700 CAOM, C11c, 3, f. 177v. Durand de Garenne llegó a Plaisance en calidad de escribano de la Marina y acabo siendo juez del Almirantazgo. En lugar de trasladarse al Cabo Bretón en 1714, se reunió con su hermano en Santo Domingo. Donde murió al año siguiente (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...* pág. 222).

16. Carta de Pastour de Costobelle del 3 de diciembre de 1709, CAOM, C11c, 6. f. 228. En francés: «Cette source de vivres est plus seure à cultiver pour le secours de cette colonie...».

17. «Un auteur contemporain & témoin oculaire de ce qu'il avance, affûre que le plus aifé de nos habitans n'étois pas logé plus au large, qu'on ne l'eft dans un navire » (« Un autor coetáneo y testigo ocular de lo que adelanta, asegura que el más rico de los habitantes no estaba alojado tan comodamente que en un navio »), François-Xavier Charlevoix, *Histoire et description générale de la Nouvelle-France*, Rolin, París, 1744, págs 185-186.

18. Muy ilustrativo es un dibujo en la obra de Bacqueville de la Potherie donde se ve claramente un borrego pastando en el tejado de musgo de una casa de la colonia (Charles-Claude Bacqueville de la Potherie: *Histoire de l'Amérique septentrionale*, 1722, Jean-Luc Nion y François Didot, París, figura 2, pág. 16).

19. Carta de Parat de 14 de agosto de 1685, CAOM, F3, 54, f. 263. Antoine de Parat (?-1696) era capitán de navío antes de ser gobernador de Plaisance (1685-1690) y volvió a su antiguo oficio después de su regreso a Francia (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...* pág. 542).

ser subalterne en Rochefort, en lugar de servir en Plaisance, puesto que ocupa entre 1697 hasta 1702.²⁰ Como en muchas otras colonias, y no sólo francesas, Plaisance es una etapa en una carrera, permite subir escalones, acumular prestigio y a veces hasta dinero.²¹

En general, los gobernadores tienen poca estima del lugar y de sus habitantes. Las críticas hacia los lugareños tratan sobre todo de sus malas conductas, sus actitudes indolentes, calificándoles de perezosos, desobedientes, *malos habitantes*, e insinuando que son deshonestos.²² Se aboga acerca de las autoridades que el estado en el cual se encuentra Plaisance se debe, entre otras cosas, a sus colonos. El hecho es que la falta de distinciones sociales, el carácter de la gente, la familiaridad en los tratos, así como una mayor libertad e independencia eran rasgos generales presentes en todas las colonias de Nueva Francia y resultaban chocantes a los recién llegados de Europa.²³

De los autóctonos originarios de Terranova, los Beotucos, poco se sabe ya que no se acercan demasiado del establecimiento, prefiriendo vivir en el interior de la isla y huyendo a la vista de un blanco.²⁴ Bien distinta es la relación que llevan con algunas familias Micmacs que se instalan cerca de Plaisance. Cuando se forman expediciones contra los ingleses se reclutan algunos de sus miembros aunque se condena su comportamiento imprevisible, su indisciplina, así como la crueldad atribuida a su naturaleza y juzgada impropia de un país poblado por europeos.²⁵ Si bien se apela a su ayuda durante las escaramuzas ambientadas a la Guerra de la Liga de Augsburgo y de la Sucesión Española, estas atribuciones distan mucho de la imagen difundida del buen salvaje. Más allá de la participación en los conflictos y de sus consecuencias, se denigra el estilo de vida en general de los dichos salvajes o pieles rojas.

Después de ver como era percibido este enclave, uno se pregunta porque Plaisance era tan importante, porque se decía que «conservar esta

20. CAOM, C11c, 3, f. 209, resúmenes de las cartas mandadas desde Plaisance en julio, agosto, septiembre y octubre de 1701. Joseph de Monic (1650 o 1660-1707) se trasladó en Canadá en calidad de capitán (1687) y regresó, como deseado, en Rochefort (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...* págs 503-504).

21. En teoría, los oficiales reales debían de tener un patrimonio suficiente para vivir acorde con su puesto, pero, como lo denunció Lahontan, algunos de ellos miraban su pasaje por las colonias como una etapa lucrativa en sus carreras (Réal Ouellet y Alain Beaulieu (eds), *Lahontan...*, págs 1080-1081).

22. Carta de Parat del 23 de agosto de 1686, CAOM, F3, 54, f. 279; carta de Parat del 27 de febrero de 1700, CAOM, C11c, 3, f. 156; carta de D'Auger de Subercase del 26 de octubre de 1704, CAOM, C11c, 4, f. 124-124v.

23. Peter N. Moogk, *La Nouvelle-France: The Making of French Canada. A Cultural History*, Michigan State University Press, East Lansing, 2000, págs 144 y 149.

24. Sobre los Beotucos ver Ingeborg Marshall, *A History and Ethnography of the Beothuk*, McGill-Queen's University Press, Montréal, 1996.

25. Carta de Pastour de Costobelle del 10 de noviembre 1707, CAOM, C11c, 5, f. 130v; carta de Pastour de Costobelle del 28 de octubre de 1708, CAOM, C11c, 6, f. 54-54v.

plaza es de gran consecuencia para Francia».²⁶ Varios factores explican el mantenimiento de esta colonia, entre ellas están su valor económico y estratégico.

El asentamiento de Plaisance es de gran valor considerando sus pesquerías y al ser un lugar con defensas y albergar una guarnición. Comparado con otros comercios, reunir el material para preparar una campaña, víveres y gente, resulta bien poco pensando en las sumas que generan después de venta en Europa. En este sentido no es extraño que más de uno declare que esta actividad es la única de todas las de América que trae tanta riqueza a Francia y que por ello, debería prestarse más atención a su colonia en Terranova.²⁷

Otra razón importante para conservar la colonia, y vinculada con el mantenimiento y fomento de las dichas pesquerías, es el reclutamiento y formación de marineros útiles en los navíos reales después de sus campañas. Consciente de este aspecto político, las autoridades cambiaron sus vistas entorno a la pesca, regulándola y soportándola para sus mayores beneficios.²⁸ Según algunas estimaciones, los hombres que iban a Terranova representaban más o menos el 10% del conjunto de los marineros en Francia, un dato nada desdeñable en tiempos belicosos.

El enclave desempeña otro papel político-estratégico: es una conquista preventiva. Desde inicios del siglo XVI, mareantes de todas partes acuden en las aguas y costas de la isla de Terranova. La fundación de Plaisance, como hemos visto, se hizo en parte al propagarse el rumor de la llegada inminente de un gobernador inglés. La presencia estable de franceses no impidió los asentamientos ingleses, pero de este modo, tenían algunas posesiones, gozaban de un sitio seguro para sus pesquerías, y, surgiendo el caso, podían hacer valer unos derechos y reivindicaciones territoriales.

En una mayor escala, mirando el conjunto de las posesiones francesas e inglesas en la región del Atlántico Norte, las de Terranova permitían también de romper un posible aislamiento en un mar inglés. Se resalta a menudo lo útil de tener este puerto en el camino de Canadá porque allí pueden hacer escala o refugiarse, si la ocasión lo requiere, los navíos que navegan por estas latitudes.²⁹

26. En francés: «...conserver ce poste qui est d'une sy grande consequence a la France...» carta de Mombeton de Brouillan del 14 de noviembre de 1692, CAOM, C11c, 1, f. 213. Jacques-François Mombeton de Brouillon (1651-1705), fue gobernador de Plaisance (1690-1697) y luego, se convirtió en gobernador de Acadia (1702) (George W. Brown y Marcel Trudel, *Dictionnaire biographique...* págs 499-503).

27. Memoria anónima sobre las restituciones que se deben hacer en las colonias, 27 de marzo de 1697, CAOM, C11c, 3, f. 40-41v; carta de Pastour de Costobelle del 14 de octubre de 1702, CAOM, C11c, 3, f. 280.

28. Jean-François Brière, « The French Fishery in North America in the 18th Century », en James E. Candow y Carol Corbon, Carol (eds), *How Deep is the Ocean?*, University Colege of Cape Breton, Sydney, 1997, pág. 48.

29. Louis-Armand Lahontan, *Mémoires de l'Amérique septentrionale ou la suite des voyages de Mr le*

Pastour de Costobelle era consciente de la posición excepcional de Plaisance en la entrada del Golfo San Lorenzo y aboga delante de las autoridades de un posible papel internacional de la misma. Su proyecto consistía en atraer a los navíos de vuelta de las colonias meridionales; en su favor está el hecho de encontrarse no muy lejos de la ruta habitual emprendida por los barcos de vuelta a Francia. Entusiasta con la idea, declara que los equipajes podrán beneficiar de un clima sano y de aire tan puro, libre de contagio, ¡lo cual dista mucho de sus continuas quejas sobre las temperaturas y el ambiente general!³⁰

De igual modo pensaba que era posible ofrecer asilo a los navíos provenientes de las Indias españolas y convertirse en el almacén de las riquezas del Perú.³¹ Es obvio que la plata y otros metales preciosos de la América del sur brillan más que el pálido destello plateado de las escamas de los bacalaos al sol; la verdadera riqueza de Terranova, sacada de las profundidades de sus mares oscuros, su particular «plata salada», refiriéndose al bacalao seco y salado, está alejada de los sueños de El Dorado.

Como bien lo resume Moogk, los asientos atlánticos dedicados a la pesca están muy vinculados con Francia, comercial y culturalmente, y esta afirmación se aplica a la realidad de Plaisance.³² Sin embargo hay que aportar algunos matices porque, aunque las pesquerías del bacalao fueron al origen de esta colonia, y que en parte fueron preservadas a la firma del Tratado de Utrecht, la colonia tenía un papel estratégico dentro de la isla de Terranova y para las demás colonias francesas en América del Norte. Para muchos, el control de Terranova, de por su situación en la entrada del golfo del San Lorenzo, se traducía por el dominio de esta parte del continente. Realidad o azar, el hecho es que después de la cesión de Plaisance a Inglaterra en 1713, pasaron 50 años para que los ingleses ganasen, poco a poco, los otros territorios franceses.

Es obvio que la vida, el comercio y la economía de Plaisance estaban estrechamente relacionados con los de su metrópolis; en la colonia se vive de espalda a la tierra, frente al mar, y mirando hacia Francia. La existencia corta, de poco más de cincuenta años, no permitió a sus habitantes aclimatarse a su nuevo entorno, echar raíces profundas y duraderas, ni crear una identidad distinta antes de ser trasladados en Louisbourg. El movimiento continuo de navíos, gente y productos entre las dos riberas del Atlántico permitieron mantener unos lazos fuertes y hacer que los habitantes de Plaisance se identificasen fácilmente con su madre patria.

Baron de Lahontan, Frère L'Honoré, La Haye, 1704, págs 32-36.

30. Carta de Pastour de Costobelle del 10 de julio de 1707, CAOM, C11c, 5, f. 91v.

31. Carta de Pastour de Costobelle del 2 de agosto de 1708, CAOM, C11c, 6, f. 32-32v; carta de Pastour de Costobelle del 28 de octubre de 1708, CAOM, C11c, 6, f. 50v.

32. Peter N. Moogk, *La Nouvelle-France...*, pág. 12.

Aunque escrito acerca de la Nueva Francia, la frase siguiente se aplica para el establecimiento terranovense: «Como un niño torpe, enorme, al colonia era difícil de querer.»³³ El lugar de Plaisance se ve y se vive como si fuera una penitencia. A primera vista no tiene nada para agradar la vida cotidiana allí y sus duras condiciones no ayudan a mejorar el panorama. Sin embargo hay que reconocer que su conservación era de suma importancia desde un punto de vista estratégico, político y económico.

33. «Like a huge, ungainly child, the colony was difficult to love.», Peter N. Moogk, *La Nouvelle-France...*, pág. 13.